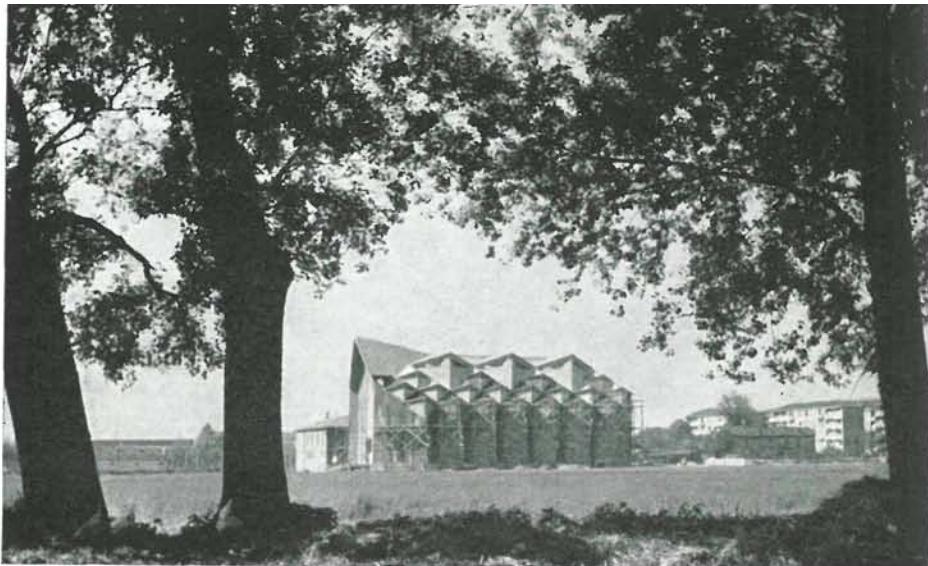


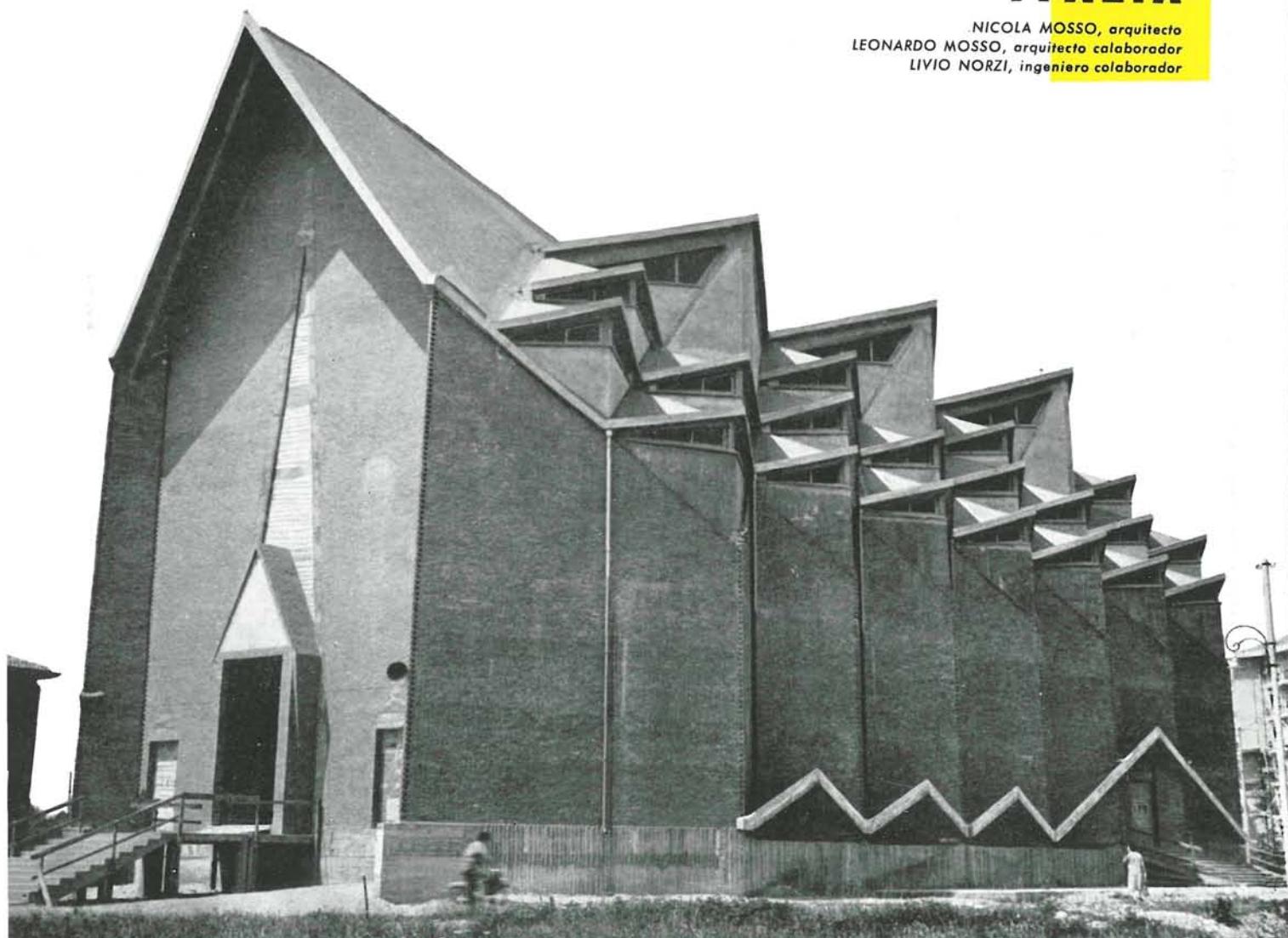
Hace unos años, y junto a otros colegas del Instituto Nacional de Urbanismo, estudié un plano regulador del pueblo de Mirafiori, en Turín, planificación que posteriormente ha sido considerada en las oficinas técnicas municipales. El conjunto o complejo constructivo comprendía una serie de edificios públicos, entre los que era de rigor prever un centro parroquial que satisfaciera las necesidades lógicas de los trece mil habitantes que componen el poblado, adyacente al gran núcleo industrial de la Fiat Mirafiori.

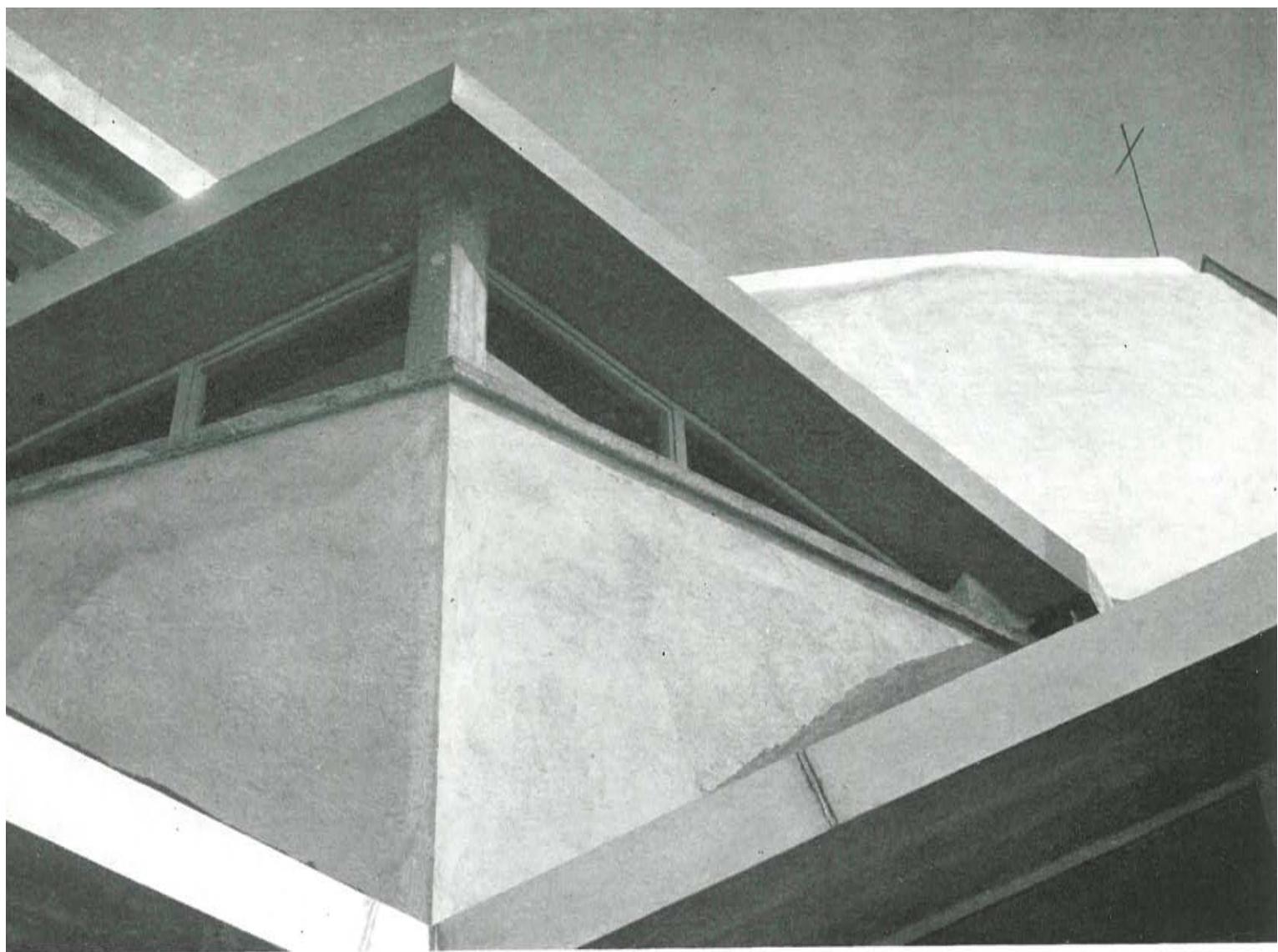


148 - 62

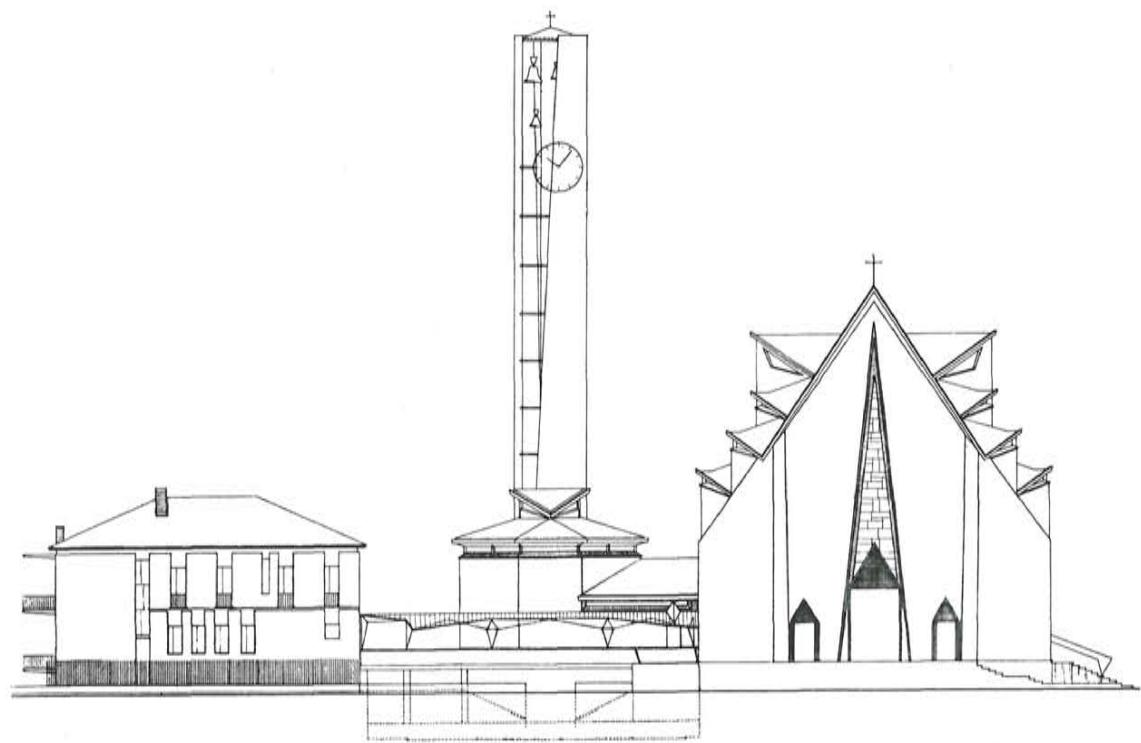
iglesia del Redentor en Turín ITALIA

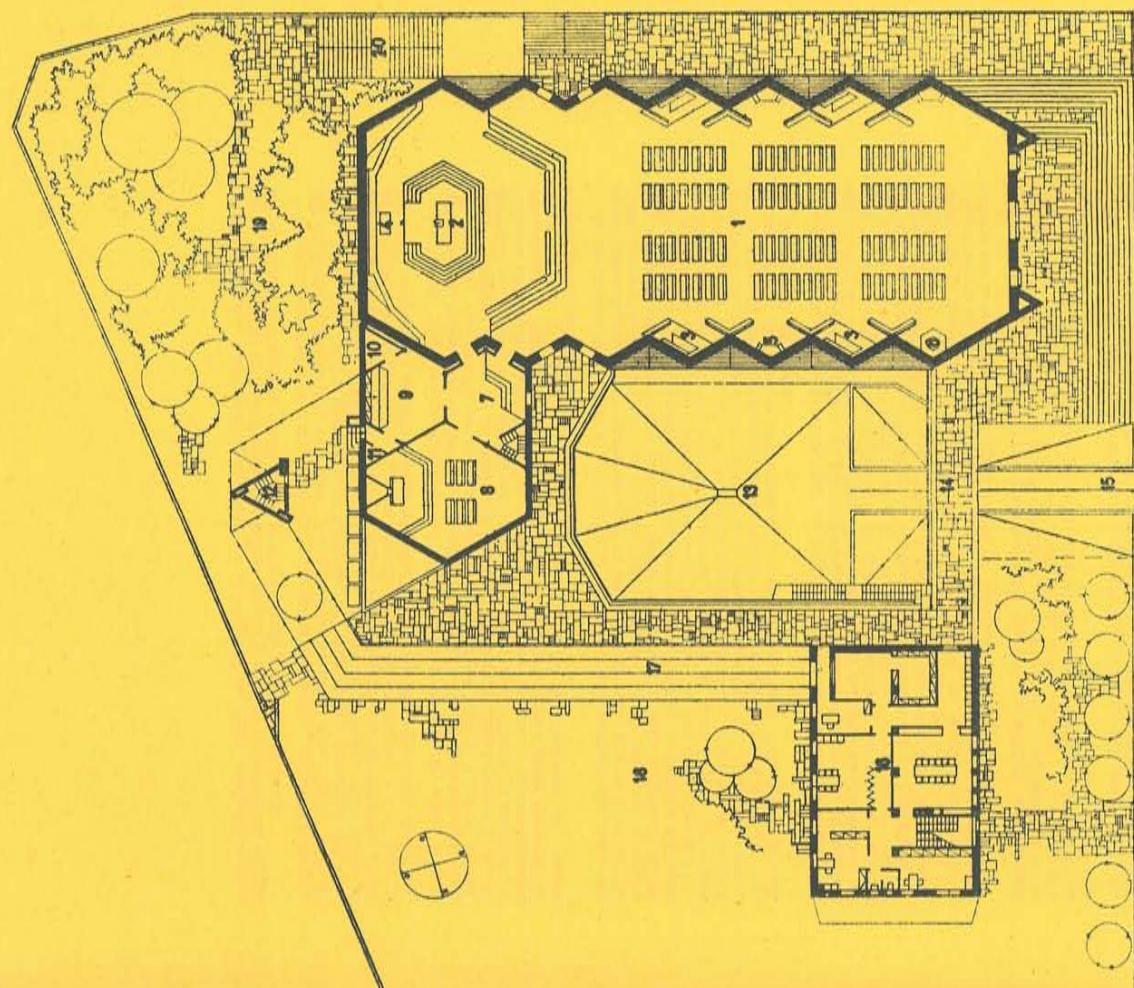
NICOLA MOSSO, arquitecto
LEONARDO MOSSO, arquitecto colaborador
LIVIO NORZI, ingeniero colaborador





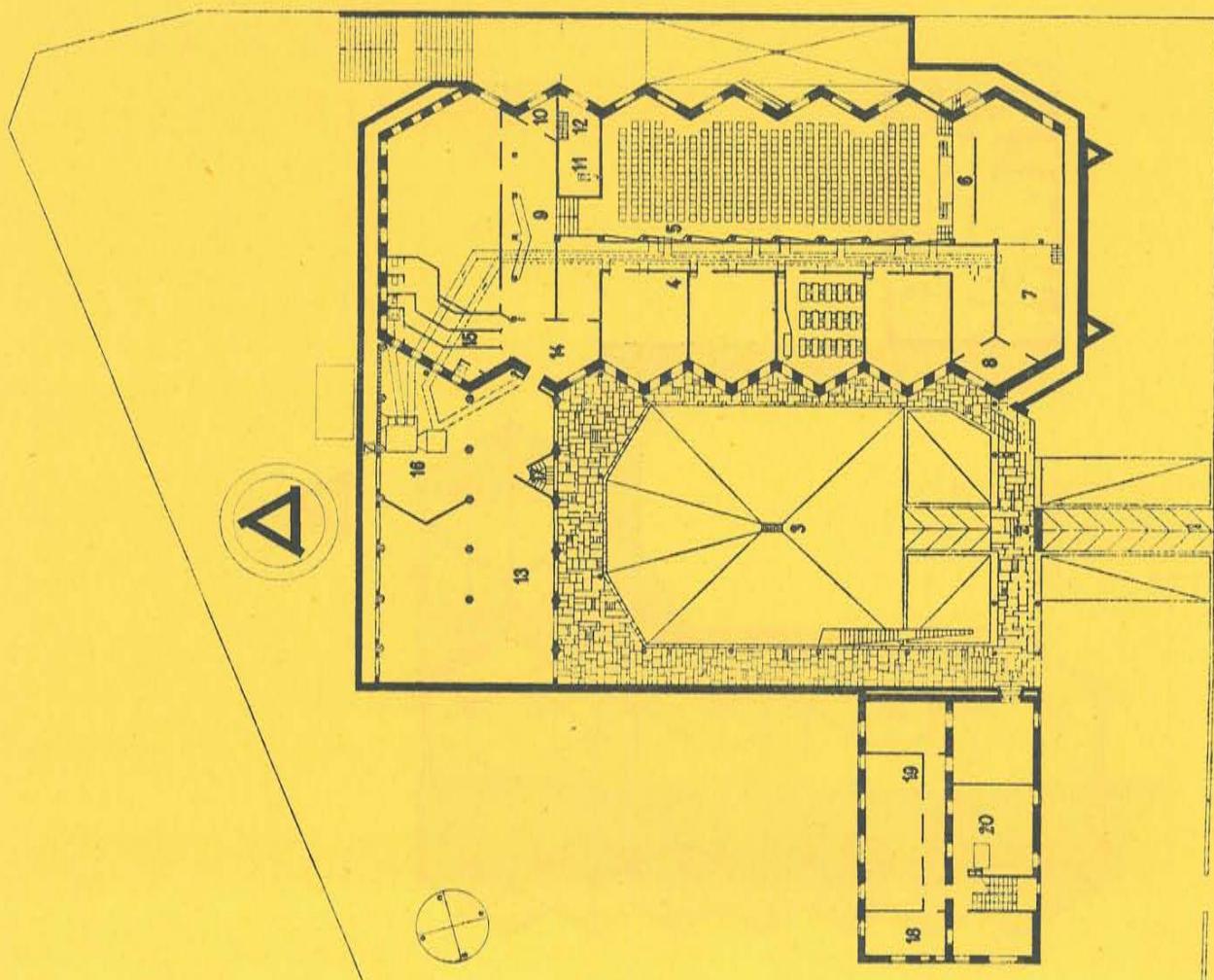
alzado principal



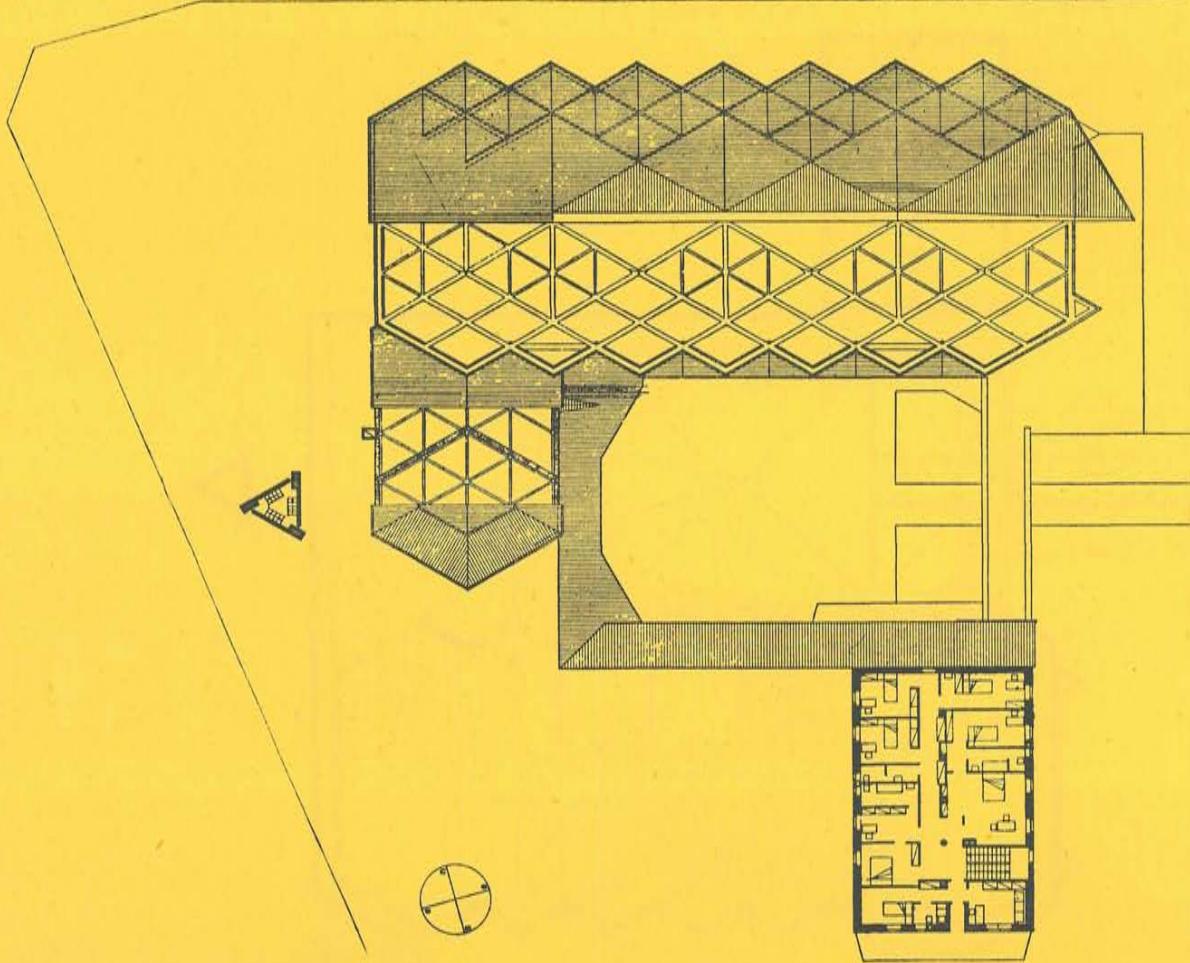


planta baja

1. Nave.—2. Altar mayor.—3. Altas laterales.—4. Órgano.—5. Confesionario.—6. Baptisterio.—7. Vestíbulo.—8. Capilla de la Virgen de Lourdes.—9. Sacristía.—10. Servicios.—11. W. C.—12. Campanario.—13. Patio inferior de recreo.—14. Escalera a la iglesia.—15. Rampa al patio interior.—16. Rampa de acceso.—17. Escaleras.—18. Jardín.—19. Salón de reuniones.—20. Gabinete de la rectoría.



planta de sótano



Algunos años más tarde se me encargó el proyecto de dicho complejo parroquial, dedicado al Divino Redentor. Además de la iglesia, se incluyeron: la capilla de la Virgen de Lourdes, la sacristía, el campanario y la casa rectoral.

Un pórtico permite la unión entre todos los cuerpos de fábrica. Debajo del cual, un segundo pórtico rodea el patio, elevado unos tres metros sobre el nivel de la calle, y a la que dan las fachadas del cine-teatro, las aulas de catolicismo, las salas de reunión, y los locales de la central térmica. Este patio se dedica para juegos al aire libre de los niños. Para la práctica de deportes varios se habilitará un amplio espacio a la derecha de la casa rectoral, y a él dará el lado S.O. del pórtico, unido al campo de deportes por amplia escalinata de hierba.

La iglesia, propiamente dicha, tiene su eje longitudinal situado sobre la prolongación de la calle Cario del Prete, y se ha proyectado con una planta alargada, sin crucero, con objeto de obtener una perfecta visual hacia el altar mayor, desde cualquier punto de la nave, a la vez que una mejor adaptación a la configuración del solar y a la disposición urbanística de la zona. Tanto la planimetría como la entidad volumétrica de los edificios, son consecuencia de las necesidades funcionales y espaciales internas y habida cuenta del curso solar respecto de los ambientes y espacios entrelazados con ellos, a fin de conseguir un óptimo soleamiento en cualquier época del año.

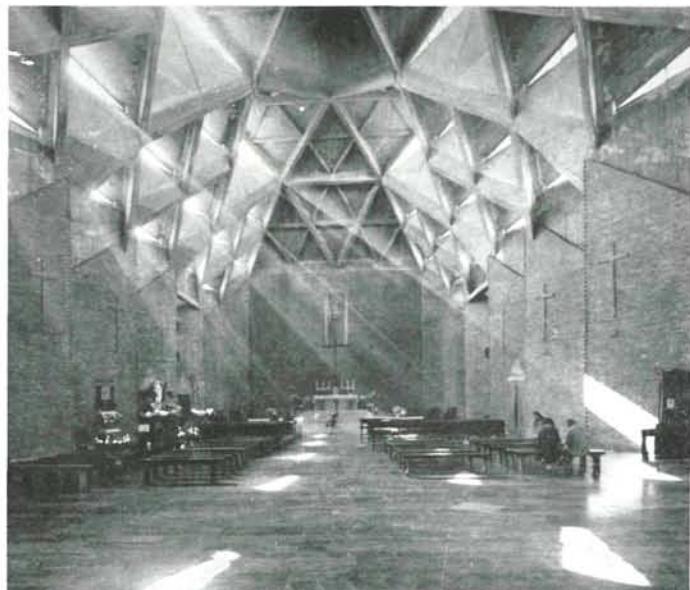
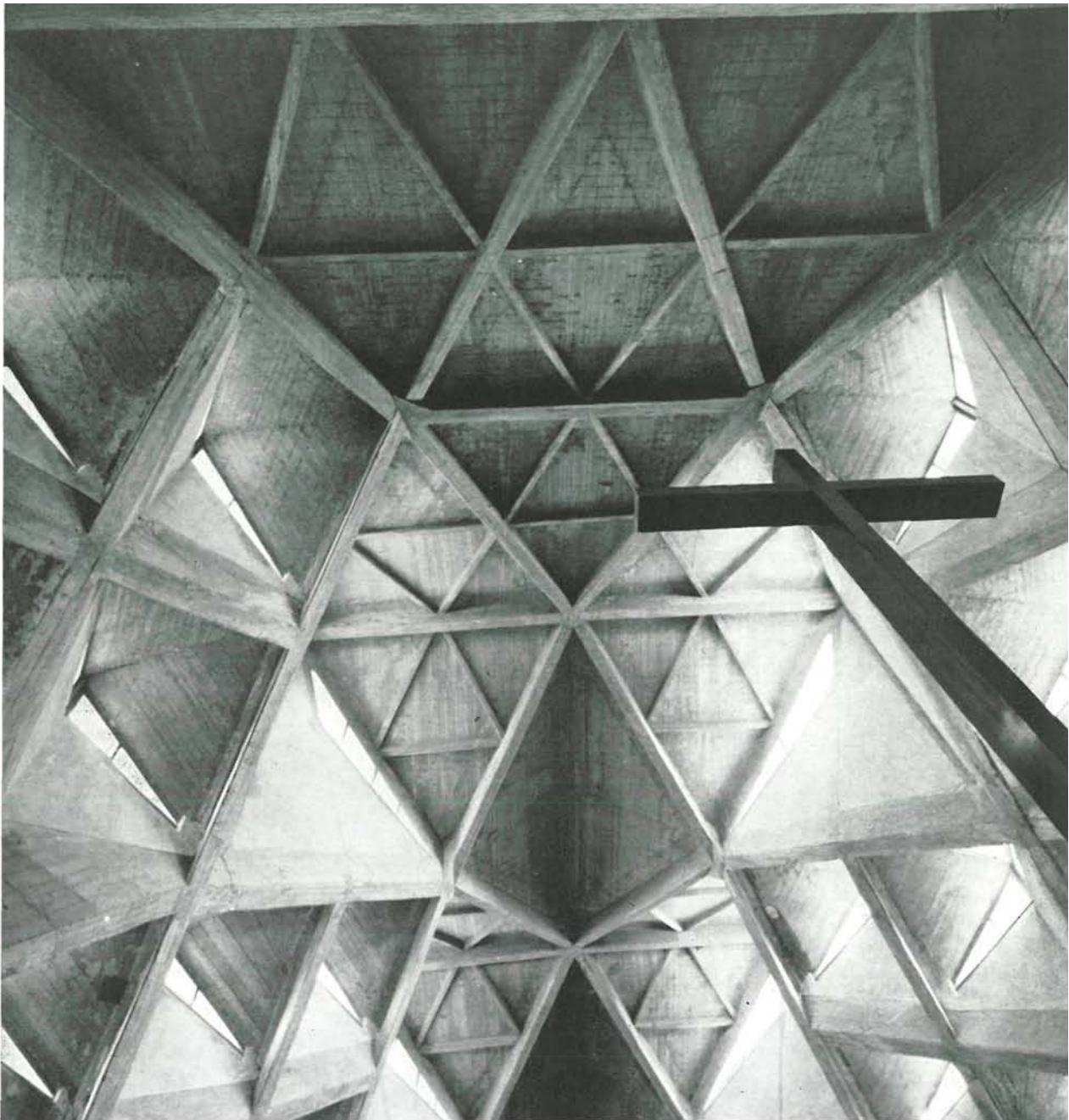
El perímetro de la iglesia está formado por siete "quebrantos" por cada uno de los lados mayores, que se repiten con su ángulo de sesenta grados. Idealmente, estos elementos representan las catorce estaciones del Vía Crucis, pero cumplen una función eminentemente estética, desde el punto de vista constructivo. De hecho, observando la disposición de los nervios que forman el sistema reticular de la cubierta, puede comprobarse que estos "pliegues" no son otra cosa que robustos contrafuertes, colocados oblicuamente, en vez de normales, a los muros longitudinales y a lo largo de los cuales pasan los empujes mayores de la gran bóveda única. La disposición particular de estos muros justifica el exiguo espesor de los mismos, en comparación con su altura y con la anchura del local. De todo lo cual puede claramente evidenciarse el notable resultado económico derivado de la solución adoptada.

La cubierta está constituida por un original sistema reticular; los ejes de los nervios, proyectados sobre el plano horizontal, forman una red de triángulos equiláteros de tres metros de altura. Esta dimensión ha sido adoptada por mí como módulo longitudinal horizontal, de modo que, unida a un segundo módulo horizontal transversal de 3,464 metros (el lado del triángulo) y a un tercer módulo vertical de 2,45 metros, constituye la unidad tridimensional de la retícula volvémétrica que comprende todo el edificio y que determina los cruces de las líneas fundamentales y los puntos característicos principales que definen el sistema estético de la composición arquitectónica. En particular, la relación entre dos de estos módulos (el vertical y el horizontal "L", correspondiente al lado del triángulo) determina la tangente del ángulo de $54^\circ 44'$, pendiente de la cubierta.

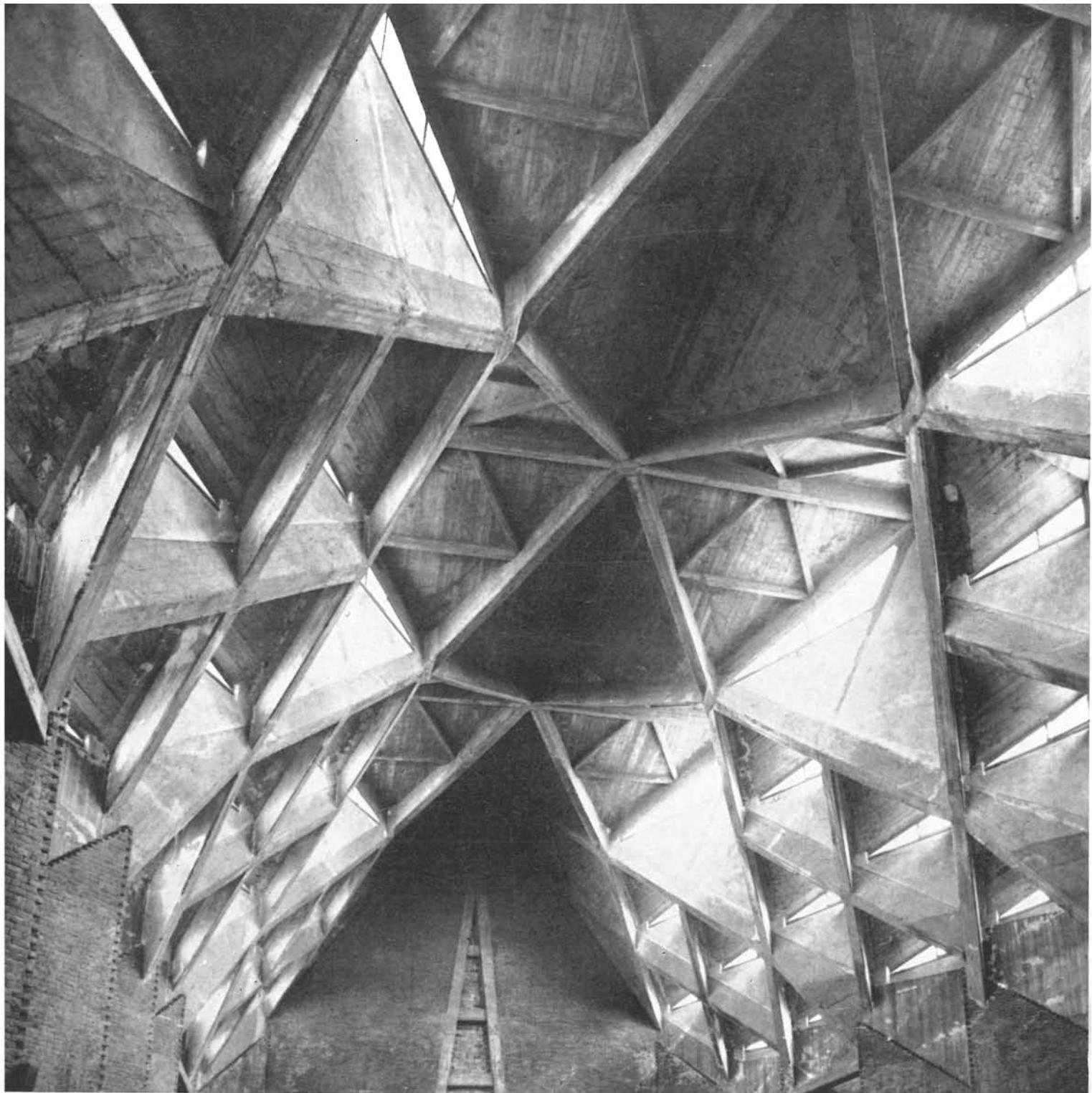
Es, pues, interesante observar cómo todos los ángulos que definen la estructura son iguales a $54^\circ 44'$, o bien a sus múltiplos complementarios o suplementos y, en particular, el doble del ángulo $54^\circ 44' = 108^\circ 28'$, es, precisamente, el "formado" por la intersección de los planos y artistas que forman el "tallado de gema" de la cubierta.

En fin, como puede observarse en las fotografías, la forma estructural del edificio aparece exactamente, en su exterior, como el molde del interior y, de esta manera, dichos espacios—interior y exterior—resultan evidentes y netos desde ambas partes, en una forma única, sin tener que recurrir posteriormente a costosas superposiciones o añadidos estructurales. El resultado obtenido es, sin duda, de una gran sinceridad, sumamente expresivo y de una plástica recta y movida, de extraordinario carácter.

planta primera de la rectoral y cubiertas de la nave



Debo recordar, por último, con verdadero agrado, los nombres de mis principales colaboradores: el ingeniero calculista, Livio Norzi; los ingenieros constructores, Boggio y Grometto, y los arquitectos, Leonardo Mosso y Domenico Mattia.



detalle de cubierta